

La educación como *kairós* en *Trabajos y Días*

Maria Cecilia Colombani¹

Resumen

Este artículo analizará el concepto de *kairós* vinculado a la idea de educación. La propuesta es llevar ambas nociones al escenario de *Trabajos Días* para ver en qué medida los conceptos adquieren allí un lugar protagónico.

Elegimos el tema porque nos parece de absoluta actualidad, ya que hoy más que nunca la educación representa un verdadero *kairós* en tanto oportunidad, momento propicio, ocasión favorable, la oportunidad de alguna transformación posible.

Hemos escogido algunos pasajes de *Trabajos y Días* en los que Hesíodo interpela a su hermano. Creemos que allí se puede leer una especie de micro escena didáctica que define roles específicos. Hesíodo opera como un maestro y su hermano ocupa el lugar de un discípulo a quien es necesario reconvertir en relación con ciertas conductas que se visualizan como un contra modelo ético. En este marco, la educación representa la oportunidad de la transformación.

Palabras clave

Hesíodo, *Trabajos y Días*, *kairós*, educación, oportunidad, transformación

¹ Profesora Doctora - Universidad de Morón, Morón, Argentina. Email: ceciliacolombani@hotmail.com

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

Resumo

Este artigo propõe-se a analisar o conceito de *kairós* vinculado à ideia de educação. Pretende-se focar ambas as noções no contexto de *Os Trabalhos e os Dias*, para ver em que medida os conceitos adquirem um papel central na obra.

Escolhemos o tema porque hoje, mais do que nunca, a educação representa um verdadeiro *kairós* enquanto oportunidade, momento propício, ocasião favorável e oportunidade da transformação possível.

Escolhemos algumas passagens de *Os Trabalhos e os Dias* em que Hesíodo interpela seu irmão. Cremos que nessas situações se pode ler uma espécie de microcena didática pela qual se definem papéis específicos. Hesíodo opera como um mestre e seu irmão ocupa o lugar de um discípulo a quem é necessário reconverter em relação a certas condutas que se mostram contrárias a um modelo ético. Neste contexto, a educação representa a oportunidade da transformação possível.

Palavras-chave

Hesíodo, *Os Trabalhos e os Dias*, *kairós*, oportunidade, transformação

Introducción

Este artículo analizará el concepto de *kairós* vinculado a la idea de educación. La propuesta es llevar ambas nociones al escenario de *Trabajos Días* para ver en qué medida los conceptos adquieren allí un lugar protagónico.

Elegimos el tema porque nos parece de absoluta actualidad, lo que convierte a Hesíodo en un clásico. Hoy más que nunca la educación representa un verdadero *kairós* en tanto oportunidad, momento propicio, ocasión favorable.

La educación constituye siempre la oportunidad de alguna transformación posible. Frente al escenario de degradación moral que arroja la edad de hierro y la enseñanza ejemplar que despliega el mito de las edades en su relato arquetípico, la educación se erige como el pilar de la transformación.

Hemos elegido deliberadamente algunos pasajes de *Trabajos y Días* donde Hesíodo interpela a su hermano. Creemos que allí se puede leer una especie de micro escena didáctica donde se definen roles específicos.

Hesíodo opera como un maestro y su hermano ocupa el lugar de un discípulo a quien es necesario reconvertir en relación con ciertas conductas que se visualizan como un contra modelo ético.

En este marco, donde Perses se acerca a aquel perfil que Hesíodo rechaza, la educación representa la oportunidad de la transformación posible.

El Magisterio

The authority of the Works and Days resides principally in Hesiod's knowledge, rather than, as in Theogony, in that of the Muses; at the head of the poem he summons the Muses, not thowever to give him his song, but rather to sing of Zeus, while himself "will tell tru things to Perses". (Hunter, 2014: 47)

Teogonía representa el poema emblemático para considerar a Hesíodo como un maestro de verdad. Considerado por M. Detienne (1986) como el último testigo de una palabra destinada a la alabanza del personaje real, el poeta inspirado por las deliciosas hijas de Zeus gana, de algún manera, la visión de lo primigenio, de aquello que se halla en el origen, en el principio como condición de posibilidad de todo lo que es. Es a él a quien las Musas le han

dicho la verdad; ellas, que son capaces de decir cosas falsas con apariencia de verdades, eligen al poeta para decirle la verdad.

Desde esta perspectiva, el poeta es un maestro de *alétheia* que enseña la verdad porque accede a ella a partir de su don de videncia (Colombani, 2016). El poeta alcanza la ciencia de *Mnemosyne* para saber lo que fue, lo que es y lo que será. Este es el glorioso magisterio heredado de las Musas que se articula en un doble canto, la teogonía y la cosmogonía que la palabra mágico religiosa materializa en la maravillosa voz del poeta-maestro (Colombani, 2016).

Trabajos y Días presenta otro espectáculo no menos potente en lo que se refiere al magisterio poético. El texto tiene otro espíritu. Lejos de la teogonía como el relato de la genealogía divina o de la cosmogonía como el relato de la dramática divina, nos relata las vicisitudes del trabajador, así como la progresiva consolidación de la moral campesina a partir de tres ejes fundacionales que son materia de enseñanza: la justicia, la virtud y el trabajo, pilares sobre los que se asienta la enseñanza moral.

Es a este punto al que queremos acercarnos para demostrar otra cara del magisterio, otra arista de un tipo de educación que se convierte en el *kairós* de una nueva subjetividad.

Es nuevamente el poeta hesiódico el que asume el desafío de consolidar un tipo de moral que se basa en una serie de postulados básicos en materia ética; enseñar la justicia como aquello que habrá de sanear la ciudad, enseñar la virtud como aquel valor que hará mejores a los mortales hombres y enseñar las bondades del trabajo como aquello donde se materializan los elementos precedentes.

Hesíodo ocupa el lugar del maestro. Su autoridad lo habilita para ese rol. El comienzo de la tarea educativa implica aceptar la capacidad de decir unas verdades. Tal como ocurriera en *Teogonía*, el poeta se erige como un maestro de *alétheia*.

El campo lexical del verbo *μυθεομαι* despliega el deseo de decir, de contar, de narrar por parte de Hesíodo. El maestro parte de un deseo que constituye el impulso para enseñar las verdades, *ἐτήτυμα*, que posee.

Así como en *Teogonía* el poeta cuenta el mismísimo origen de lo real al anunciar los cuatro elementos primordiales, ahora ha llegado la oportunidad

de anunciar los elementos constitutivos de un territorio moral que permita la convivialidad de los hombres luego de la enseñanza que dejara el mito de las edades: ἐγὼ δὲ κε, Πέρση, ἐτήτυμα μυθησαίμην. / Pues yo a Perses deseo exponerle unas verdades (*Trabajos y Días*, 10)

Descubrimos en el poeta un deseo comunicacional de quien posee un doble estatuto, la posibilidad de enseñar en tanto maestro y la posesión de ciertas verdades para comunicar. Recordemos siempre que este legado es capital a la hora de interpretar su rol, a partir de la transmisión de la verdad por parte de las Musas. Esta es la clave de la autoridad que las diosas le confieren al poeta. El maestro posee una determinada verdad y la puede transmitir en forma de sugerencias, consejos y exhortaciones.

ὦ Πέρση, σὺ δὲ ταῦτα τεῶ ἐνικάτθεο θυμῷ,

μηδέ σ' Ἔρις κακόχαρτος ἀπ' ἔργου θυμὸν ἐρύκοι

¡Oh, Perses! Tú guarda estas cosas en tu ánimo:

que la Discordia que se regocija con el mal ajeno no separe tu ánimo

del trabajo (*Trabajos y Días*, 27-28)

El campo lexical del verbo ἐγκατατίθεμαι refuerza la praxis de transmisión. Es necesario escuchar el consejo o la verdad y guardarla en el ánimo. Se trata de una vieja práctica de escuchar al que sabe y capitalizar el aprendizaje poniéndolo a resguardo, atesorándolo en la memoria para que retorne cuando sea necesario. Lo aprendido opera como una reserva de sabiduría; de allí que la educación se convierta en el *kairós* de consolidar una sabiduría de vida.

εἰ δ' ἐθέλεις, ἕτερόν τοι ἐγὼ λόγον ἐκκορυφώσω

εὖ καὶ ἐπισημαίνω: σὺ δ' ἐνὶ φρεσὶ βάλλεο σῆσιν.

Y, si quieres, yo culminaré para ti con otro discurso

recta y sabiamente; y tú imprímelo en tu corazón (*Trabajos y Días*, 106-107)

Los versos reiteran el espíritu de lo que constituye el corazón más íntimo de la praxis educativa. Si los versos anteriores aludían al deseo del maestro, ahora se invita al discípulo a aceptar la enseñanza. El campo lexical del verbo ἐθέλω, desear, querer, estar dispuesto, apetecer, supone ahora el ímpetu por parte de quien debe aprender, escuchar y atesorar un cierto conocimiento. La

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

clave es esa disposición del ánimo que permite que un cierto aprendizaje pueda introyectarse. Sin este deseo mutuo no puede haber hecho educativo.

El maestro es capaz de culminar con otro discurso, esto es, con otra enseñanza que será, sin duda, otro punto de aprendizaje. La recomendación didáctica es siempre la misma ya que la sugerencia es imprimirlo en el corazón. El campo lexical del verbo βάλλω, poner, colocar, se inscribe en la exhortación de atesorar lo sabido.

Ahora bien, qué es lo que enseña el maestro a un hermano que parece necesitar ciertas recomendaciones en materia ética a partir de su conducta. En primer lugar el valor de la justicia como soporte de una vida más digna.

La Justicia

ὦ Πέρση, σὸ δ' ἄκουε δικῆς, μηδ' ὕβριν ὄφελλε:

ὕβρις γάρ τε κακὴ δειλῶ βροτῶ

¡Oh Perses!, tú escucha a la justicia y no agrandes tu desmesura;

pues la desmesura es mala para el mísero mortal (*Trabajos y Días*, 213-214)

Dos imperativos abren el campo persuasivo. El verbo ἀκούω se refiere a la acción de oír, escuchar, saber por oídas. Sin duda, la escucha es un hecho capital del dispositivo educativo. Hesíodo insiste en este punto porque solo quien es capaz de escuchar puede imprimirlo o guardarlo en su ánimo. La segunda advertencia es no agrandar la desmesura, ὕβριν. El verbo ὀφέλλω, aumentar, engrosar, multiplicar, advierte sobre el peligro de la *hybris* cuando se acrecienta. El relato de las edades ya ha advertido de sus estragos en materia moral. Ha sido la que ha hilvanado la degradación antropológica porque cada raza ha visto aumentada su desmesura como rasgo dominante.

El mito de las razas nos devuelve la progresiva decadencia del hombre a partir de un pasado más luminoso y, por ende, de signo positivo, tal como parece desprenderse de la pintura que Hesíodo nos da de los hombres de la raza de oro. A su vez, la continuidad del mito de las razas nos muestra cómo la progresiva decadencia trae aparejada la difícil viabilidad de un *kósmos* humano, subtenido por la idea de justicia y concordia.

Cuando Hesíodo culmina el relato del largo camino de la decadencia y la injusticia, abre un panorama desolador del campo de vínculos transidos por el conflicto (Neschke, 1996: 478)².

Es en este punto donde la primacía de la *hybris* opaca el reinado de la justicia que debe enseñorearse entre los hombres para lograr el *kósmos* deseado que albergue a todos los mortales en un estado de armonía. De allí la recomendación hesiódica de atender a la justicia como forma didáctica de convertirse en un hombre mejor.

ὦ Πέρση, σὺ δὲ ταῦτα μετὰ φρεσὶ βάλλεο σῆσι,
καὶ νῦ δίκης ἐπάκουε, βίης δ' ἐπιλήθεο πάμπαν.
τόνδ' γὰρ ἀνθρώποισι νόμον διέταξε Κρονίων
ἰχθύσι μὲν καὶ θηροῖ καὶ οἰωνοῖς πετεηνοῖς
ἔσθήμεν ἀλλήλους, ἐπεὶ οὐ δίκη ἐστὶ μετ' αὐτοῖς;
ἀνθρώποισι δ' ἔδωκε δίκην, ἣ πολλὸν ἀρίστη
γίγνεται

¡Oh Perses!, tú estas cosas guarda en tu corazón;
ahora escucha a la justicia, y olvida del todo la violencia.

Pues esta ley para los hombres dispuso el Cronión:

que los peces, las fieras y las aves aladas
se devoren unos a otros, puesto que la justicia no está entre ellos;
pero a los hombres dio la justicia, que enteramente óptima

es (*Trabajos y Días*, 274-280)

Una vez más la perspectiva educativa, como ocasión favorable de la consolidación de una humanidad mejor, se centra en torno al verbo ἀκούω. Es, en efecto, la oportunidad de escuchar a la justicia y olvidar la violencia que la propia *hybris* acarrea en su valencia negativa.

² Coincidimos con Neschke cuando analiza el mito de las razas desde la perspectiva de la exhortación, de la poesía didáctica, pero también, de la consolidación de una moral.

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

En el otro extremo, el campo lexical del verbo ἐπιλανθάνομαι, olvidar, poner en olvido, arroja la oportunidad de la excelencia. Olvidar la violencia es la única forma de que la justicia se vuelva soberana y este es el primer cimiento de un *kósmos* mejor.

Ahora bien, ¿acaso es esperable una acción en esta línea? ¿Es posible un cambio de actitud que inscriba un nuevo modo de vida y por ende una humanidad mejor en el marco de la educación como *kairós*?

La lectura que ha hecho la crítica con Olof Gigon (1985: 13-43) a la cabeza, de la cual nos nutrimos y seguimos como marco interpretativo, ha ubicado a Hesíodo en esa zona oscura, de fronteras imprecisas entre poesía y filosofía, propia de la Grecia arcaica; asimismo, ha trabajado los núcleos filosóficos presentes en *Teogonía* como relato emblemático de la totalidad. El problema del ser, del todo, del origen, de la verdad y de la transmisión de la verdad han sido los hilos que Gigon ha encontrado para hilvanar el tapiz del Hesíodo-filósofo. Nuestro interés es ampliar la línea de análisis y ver cómo en *Trabajos y días* también encontramos hilos que bordan ese mismo tapiz, haciendo de Hesíodo un testigo clave de la transición entre poesía, especie de filosofía popular, según Louis Gernet, y filosofía (1981: 16)³.

Creemos que estos versos apuntan en esa línea, distinguiendo la naturaleza del hombre y de los animales como universos diferenciados. Es precisamente ese universo humano que puede acercarse a la idea de justicia lo que otorga la oportunidad de un mundo mejor.

La falta de justicia determina un mundo violento donde cada uno devora al otro pero a los hombres se les dio la justicia como un verdadero don. El campo lexical del verbo δίδωμι, dar, otorgar, conceder, refuerza la idea del don que el Cronión ha otorgado a los hombres. Ese don es un *kairós*; la justicia es la oportunidad y enseñarla es la ocasión favorable para lograr un mundo más habitable. Esa justicia que enteramente óptima es, ἢ πολλὸν ἀρίστη γίγνεται.

³ El autor alude a la poesía como una especie de “filosofía popular” precisamente porque este *lógos* arcaico da cuenta de la primera organización del *kósmos*, como aquello que un griego percibe, intuyendo que por detrás del caos aparente, se mantiene una cierta legalidad que es fruto de la acción de los dioses. Esta especie de “filosofía popular” va de la mano de una visión optimista del mundo, que es la que impera en la ciudad. Los dioses nos tienen reservado un orden-legalidad que puede ser intuido pero no visible absolutamente.

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

La Virtud

La virtud constituye el otro pilar sobre el que se asienta la posibilidad de un mundo mejor. Enseñar la virtud es el segundo desafío del poeta maestro. Justicia y virtud pasan a ser los núcleos de una preocupación pedagógica.

Los roles están nítidamente explicitados y el adjetivo con el que Hesíodo se refiere a su hermano apunta en esa dirección. El adjetivo νήπιος, joven, infantil, ingenuo, niño, da cuenta de la propia condición de Perses; se refiere a quien aún no tiene la capacidad de discernir. Es aquel que se halla en el mejor estado para recibir una enseñanza. Una vez más Hesíodo se presenta como quien tiene la autoridad para contar aquello que se constituirá en una enseñanza ya que está habilitado por conocer las cosas nobles.

El campo lexical del verbo ἐρῶ, decir, contar, comunicar, marca el rumbo de la acción pedagógica. El resultado de la misma es la exhibición del camino de la virtud en el marco de lo que podríamos llamar una metáfora del viaje.

La virtud parece estar asociada a un largo camino que obedece a un *telos* último. Se trata pues de un camino teleológico que conoce otras instancias previas a su adquisición.

El camino se muestra escarpado y la maldad resulta más fácilmente asequible que la excelencia. El espejismo que presenta la maldad es que no solo se la encuentra fácilmente, sino también en abundancia.

σοὶ δ' ἐγὼ ἐσθλὰ νοέων ἐρέω, μέγα νήπιε Πέρση.

τὴν μὲν τοι κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἐλέσθαι

ρήϊδίως: λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναιεῖ:

τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρώτα θεοὶ προπάροισιν ἔθηκαν

ἀθάνατοι: μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτὴν

καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον: ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηται,

ρήϊδιη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπή περ ἐοῦσα.

A ti, infantil Perses, te hablaré yo, conocedor de las cosas nobles.

Se puede, por cierto, alcanzar la maldad, incluso en abundancia,
fácilmente; llano es el camino, y muy cerca se encuentra;
pero delante de la virtud, sudores han puesto los dioses
inmortales; amplia y recta la senda hacia ésta,
escabrosa al principio; pero a medida que a la cima accedes,
fácil entonces se vuelve, por difícil que sea. (*Trabajos y Días*, 286-292)

El adverbio ῥηιδίως , fácilmente cómodamente, afablemente y el adjetivo λείος, liso, sencillo, fácil, pintan el acceso cómodo a la maldad. Pero delante de la virtud, los dioses han colocado los sudores, ἰδρώτα, como marca de la dificultad que implica alcanzar la excelencia. Hay un término clave que permite asociar virtud y trabajo; ἰδρῶς significa sudor pero su plural alude precisamente a esfuerzos, trabajos.

La virtud es un trabajo y su camino es escarpado y difícil. Hesíodo parece constituir el antecedente de otros trayectos filosóficos que describen el arduo camino que implica alcanzar la excelencia. Es esta una enseñanza capital. Es este el verdadero *kairós* para distinguir la maldad de la virtud y sus respectivos caminos. Hesíodo no solo está oponiendo dos valores antagónicos sino que su mensaje apunta al corazón de la subjetividad. El desafío es persuadir a Perses de las ventajas de un camino sobre el otro más allá de su aparente facilidad.

Se trata del hecho pedagógico de inculcar un valor, que incluso va más allá de Perses y abraza la comunidad toda. Coincidimos con A. Edwards cuando afirma “*Althoug Hesiod’s position may be dictated by his own self interest, he strives to formulate his appeal to Perses in the language of values that held the respect and guided the behavior of members of the community*” (2004: 177).

Los versos que siguen reafirman el valor de la enseñanza, ratificando los roles de quien aconseja y de quien se deja aconsejar. Hay una revalorización de quien comprende lo enseñado e incorpora el valor luego de meditar sobre su belleza y beneficio. El campo lexical del verbo Φράζω, pensar reflexionar, meditar, darse cuenta, despliega el trabajo de la inteligencia o entendimiento, νόησις. Es, en efecto, la inteligencia la que se percata del valor de la virtud y vuelve al hombre muy superior, πανάριστος. Tan superior y noble como aquel que sabe recibir el consejo de quien tiene la autoridad para hacerlo.

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

οὗτος μὲν πανάριστος, ὃς αὐτὸς πάντα νοήσῃ
φρασσάμενος, τὰ κ' ἔπειτα καὶ ἐς τέλος ἦσιν ἀμείνω:

ἐσθλὸς δ' αὖτ' ἀκακίῃ, ὃς εὖ εἰπόντι πίθηται:

ὃς δὲ κε μήτ' αὐτὸς νοεῖ μήτ' ἄλλου ἀκούων

ἐν θυμῷ βάλλεται, ὃ δ' αὖτ' ἀχρήσιος ἀνήρ.

Así, muy superior es quien por sí mismo todo comprende

después de meditar lo que entonces y al fin es lo mejor,

y noble a su vez aquél que obedece a quien bien aconseja;

pero el que no comprende por sí mismo, ni escuchando de otro

en su ánimo lo guarda, ése, pues, es un hombre inútil. (*Trabajos y Días*, 293-297)

La presencia del verbo πείθω, persuadir, aconsejar, marca un punto nodular en la experiencia educativa. En efecto, en el arte de transmitir una verdad hay algo del orden de la persuasión, incluso de la seducción. El maestro se vuelve confiable, creíble y por ello la enseñanza resulta eficaz.

Hesíodo insiste en oponer dos tipos de actitudes que determinan dos tipos de hombre. El hombre noble que puede reflexionar por sí mismo y atesorar lo escuchado y el hombre inútil, ἀχρήσιος ἀνήρ, que no puede capitalizar lo aprendido. El adjetivo es elocuente al respecto: inservible, inepto.

La clave de la nobleza radica, pues, en desarrollar dos actitudes que demuestran en qué sentido la educación se convierte en *kairós*: comprender y escuchar dos elementos que distinguen antropológicamente a los hombres mortales de los animales.

El Cronión no sólo le otorgó la justicia a los hombres, sino también la capacidad de reflexionar por sí mismos y de escuchar los consejos de quien tiene la autoridad para hacerlo. Son estas reflexiones las que nos colocan frente a un Hesíodo pensador, a una figura que está bregando por una verdadera sabiduría de vida. Coincidimos con H. Koning cuando afirma "When Hesiod is alone, things are very different. From its earliest reception onwards, the Greek regarded the *Theogony* as a textbook of great

philosophical import (comparable to the *Works and Days* in the field of ethics" (2010: 189).

El Trabajo

Comenzamos nuestra investigación por los documentos de la edad pos-homérica más antigua, donde si bien no se establece aún una distinción entre el trabajo manual y el intelectual, se plantea ya el problema de la valoración del trabajo, en el conflicto entre la experiencia penosa y la conciencia de que ésta representa el camino obligado para proveer a la propia existencia y fundamentar el propio derecho a la vida. Justamente Hesíodo, en *Trabajos y Días*, muestra tal duplicidad de tendencias en mutuo contraste, característica de la situación espiritual del trabajador. (Mondolfo, 1969: 361)

Llegamos pues al tercer baluarte donde la educación aparece como la oportunidad de una transformación posible. El trabajo constituye el alma mater del poema.

Se trata de aquel núcleo problemático que despliega el sentido último del poema y de la función didáctica de Hesíodo. Es, al mismo tiempo, el elemento que sintetiza los otros dos elementos trabajados hasta convertirlos en una unidad indisoluble, asociada, por otra parte, al poder. Nos referimos al poder de quien ha recibido una férrea enseñanza en los valores de la justicia, la virtud y el trabajo. Ese es un hombre noble y poderoso éticamente.

Hemos recortado apenas unos versos emblemáticos para transitar el tópico porque, en realidad, todo el poema está dedicado al mismo. El calendario del labrador es la prueba más fehaciente de esa preocupación por la excelencia del trabajo.

Apenas una noción inscrita en el proemio del labrador. Los trabajos del campo están regulados por los ciclos cósmicos. La idea de tiempo implica, por un lado, el reconocimiento del lapso que va de un principio a un término; por otro, en ese segmento, se suceden los días y las noches, evidenciando el orden que el universo guarda en su regulación cósmica. "Esta es la ley de los campos" (*Trabajos y días*, 399), advierte el poeta antes de recomendar cómo sembrar. El campo y el trabajo que se vuelca sobre él obedecen a una legalidad que sujeta tanto el espacio como la actividad a un orden que no puede ser alterado. Creemos que este orden puede inscribirse en lo que Mario Vegetti entiende por "sacro" cuando afirma: "Sacro es también, por tanto, el orden de la *Heródoto*, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

naturaleza, la sucesión de las estaciones, de las cosechas, del día y la noche” (1993: 296).

El orden impone la articulación entre las distintas actividades. El proyecto de sistematicidad que nosotros creemos descubrir en Hesíodo no deja elementos librados al azar. La vida del *kósmos* y la de los hombres constituyen un todo sometido a reglas específicas de funcionamiento que nos hace pensar en las nociones de *sophrosýne* y de *díke* sobrevolando las reflexiones vertidas. Lo pensamos desde la idea de límite presente en la primera noción y de justa medida esbozada en la segunda. El *kósmos* cobra legalidad y armonía cuando todos sus elementos encastran y encajan en una unidad cuyos elementos inherentes responden a los mismos parámetros de organización. Esta unidad se juega en la temporalidad, siendo esta idea uno de los ejes de la propia cosmicidad.

Es este esquema de organización y justicia lo que Hesíodo trata de inculcar a Perses cuando le advierte:

ἀλλὰ σὺ γ' ἡμετέρης μεμνημένος αἰὲν ἐφετμῆς

ἐργάζεο, Πέρση, δῖον γένος, ὄφρα σε λιμὸς

ἐχθαίρη, φιλέη δέ σ' εὐστέφανος Δημήτηρ

αἰδοίη, βίότου δὲ τήν πῖμπλήσι καλιήν:

λιμὸς γάρ τοι πάμπαν ἀεργῶ σὺμφορος ἀνδρὶ.

No obstante tú, recordando siempre nuestro mandato,

trabaja Peres, divino linaje, para que el hambre a ti

te aborrezca, y te ame la bien coronada Deméter

augusta y de sustento llene tu granero;

pues el hambre es sobre todo compañera del hombre ocioso. (*Trabajos y Días*, 298-302)

El campo lexical del verbo μιμνήσκω, recordar, traer al recuerdo, traer al pensamiento, domina la escena. Solidariamente, el sustantivo ἐφετμή, encargo, mandato, orden, completa la acción. El encargo es abrazar el trabajo y comprender el valor sagrado del mismo, tal como afirma Vegetti. Muestra

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

de esa sacralidad es la mención de la coronada Deméter porque es ella finalmente la encargada de llenar el granero y hacer que el hambre no convierta la vida de Perses en penosa.

La enseñanza del trabajo se convierte así en una lección social y comunitaria. No solamente apunta a un valor individual, sino también a la consolidación de una comunidad más justa y más próspera. Coincidimos con Koning cuando afirma, “*The Hesiodic idea of human interaction is also understood and explained in terms of balance and reciprocity*” (2010: 177).

Hay algo de reciprocidad y justicia en el tema del trabajo sobre todo porque el mismo supone la responsabilidad de obtener el propio sustento sin depender de otro. Conocemos el rechazo tanto de los mortales como de los inmortales de aquel que no cumple sus labores y vive como un zángano. De este modo, la educación en el trabajo es al mismo tiempo el *kairós* para definir un mapa social de mayor reciprocidad lo cual implica que constituye un verdadero articulador de vínculos.

La educación despliega los alcances que toma la inquietud ético-social del trabajo en Hesíodo, a partir de relevar su protagonismo, lo cual sugiere una intensa preocupación por el vínculo trabajo-*êthos-díke* en tanto manera de vivir⁴.

A su vez, la educación despliega la importancia del trabajo como hecho cultural y como modo de instalación antropológica, ya que el mismo dona un domicilio existencial al hombre, al tiempo que le muestra su distancia con los inmortales.

Conclusiones

Nuestro proyecto de trabajo consistió en analizar en qué medida la praxis educativa representa el *kairós* de una transformación posible que alcance los distintos planos de lo personal y lo comunitario. De este modo educación y *kairós* resultan nociones solidarias en el escenario que despliega *Trabajos y Días*.

⁴ Coincidimos con la postura de Judet de La Combe y Lernould (1996: 302), cuando sostienen que “*l' travail apparaît comme l' activité qui définit l' homme essentiellment*”. En efecto, la disimetría ontológica entre ambos planos, hace que el trabajo se defina desde un registro que va más allá de su dimensión funcional.

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

La actualidad del t3pico es innegable y convierte a Hes3odo en un cl3sico, tal como sostuvimos en la introducci3n. Tanto en la antigüedad como hoy la educaci3n se instituye como *kair3s* de alguna transformaci3n posible, tanto en el orden de lo individual como en el orden social. Por ello Hes3odo aparece ejerciendo un magisterio particular, que lo ubica en un *t3pos* de autoridad.

De cara al escenario de degradaci3n 3tica que impregna el poema, la educaci3n se erige como el pilar de la transformaci3n, que nuestro trabajo articul3 en tres ejes: la justicia, la virtud y el trabajo. Unidad indisoluble a la hora de transmitir los valores que pueden transformar lo real en su conjunto.

Los pasajes elegidos de *Trabajos y D3as* son aquellos donde Hes3odo como un maestro interpela a su hermano, dramatizando una especie de escena did3ctica ejemplar donde se instituyen roles espec3ficos, que otorgan al poeta el lugar de un maestro capaz de contar verdades que constituyen, por su densidad y profundidad, la oportunidad de la transformaci3n que el autor espera, tanto en el plano individual como en el plano social.

Hes3odo aparece, sin lugar a dudas, como un hombre que responde a un tiempo hist3rico. La coyuntura hist3rica es el medio de producci3n de la inquietud que lo separa de Homero y lo arroja a una novedad que se sitúa en los bordes del quehacer filos3fico.

Hes3odo da cuenta de una realidad que lo angustia y desde ese *pathos* doloroso y desolador responde comprometidamente desde el *logos* did3ctico presente en *Trabajos y D3as*.

Hes3odo se muestra capaz de reconstruir desde el *logos* po3tico el porqu3 de esa situaci3n hist3rica en un intento geneal3gico, sobre todo a partir del mito de las edades como *logos* ejemplificador y las consecuencias antropol3gicas de haber nacido en el tiempo que le ha tocado vivir.

Hes3odo piensa su tiempo hist3rico y esto lo ubica en un lugar privilegiado de testigo de una coyuntura hist3rico-antropol3gica que lo impacta y lo convoca a una inquietud sostenida, tal como de ello parece dar cuenta *Trabajos y D3as*. De este modo, Hes3odo se convierte en un testigo l3cido y comprometido de su tiempo, haci3ndose cargo, de alg3n modo, del propio presente e indagar las condiciones de posibilidad del mismo. Es esta una dimensi3n geneal3gica que abordaremos desde un fondo interpretativo distinto a la usual configuraci3n del t3rmino genealog3a, tan cercano a

Her3doto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

Teogonía, como obra emblemática del modelo teogónico. Si bien recorreremos en el apartado que sigue la genealogía presente en el poema, optaremos luego por un giro interpretativo en el término al modo en que es utilizado por Nietzsche o Michel Foucault.

Finalmente, queremos expresar que es esta consideración de la cuestión presente y este contacto con el problema como marca histórico-existencial la que aleja a Hesíodo de Homero. No advertimos en la épica homérica esta inquietud por la coyuntura histórica, lo cual no implica, por supuesto, una valoración negativa de la obra homérica. Afirmamos que creemos ver en Hesíodo un atajo de novedad frente a la problemática de Homero que transita por otros andariveles, no menos ricos. Mucho se ha trabajado en las marcas de la diferencia entre uno y otro, quizás con el silencioso propósito de engrandecer la figura de Hesíodo frente a la soberanía homérica. Nuestra perspectiva, entre otras, apunta a pensar esta cuestión de la preocupación o inquietud por el tiempo que le toca vivir, como un patrimonio hesiódico de fuerte impacto en su obra, sobre todo en *Trabajos y Días*.

Hesíodo permite anticipar las posibilidades de un futuro mejor, a partir de ciertas bases de reconstrucción del tiempo presente, cifradas, fundamentalmente en su propuesta didáctica.

Fuentes

HESÍODO. *Obras y fragmentos*. Madrid: Gredos, 2000.

HESIOD. *Theogony. Works and Days. Testimonia*. Most, G. W. (editor y traductor). Loeb Classical Library. London: Harvard University Press, 2006.

LIDDEL, H. G., SCOTT, R. *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon Press, 1996.

LIÑARES, Lucía. *Hesíodo Teogonía, Trabajos y Días*. Edición bilingüe. Buenos Aires: Losada, 2005.

VIANELLO DE CÓRDOVA, Paola. *Hesíodo Teogonía*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

Bibliografía

COLOMBANI, María Cecilia. *Hesíodo. Discurso y Linaje. Una aproximación arqueológica*. Mar del Plata: EUDEM, 2016.

DETIENNE, Marcel. *Los maestros de verdad en la Grecia Arcaica*. Madrid: Taurus, 1986.

Heródoto, Unifesp, Guarulhos, v. 5, n. 2 - 2020.2, p. 31-47.

DOI: 10.34024/herodoto.2020.v5.12832

- EDWARDS, Anthony T. *Hesiod's Ascra*. London: University of California Press, 2004.
- GERNET, Louis. *Antropología de la Grecia Antigua*. Madrid: Taurus, 1981.
- GIGON, Olof. *Los orígenes de la filosofía griega*. Buenos Aires: Gredos, 1985.
- HUNTER, Richard. *Hesiodic Voices. Studies in the Ancient Reception of Hesiod's Works and Days*. Cambridge Classical Studies Cambridge University Press, 2014.
- JUDET DE LA COMBE, Pierre y LERNOULD, Alain. Sur le Pandore des *Travaux*. Esquisses en BLAISE, Fabienne, JUDET DE LA COMBE, Pierre et Rousseau, Philippe (eds.) *Le métier du mythe. Lectures d' Hésiode*, Paris: Presse Universitaires du Septentrion, 1996.
- KONING, Hugo. *Hesiod. The other poet. Ancient Reception of a Cultural Icon*. Boston- Leiden: Brill, 2010.
- MONDOLFO, Rodolfo. *La comprensión del sujeto humano en la cultura antigua*-Buenos Aires: EUDEBA, 1969.
- NESCHKE, A. Dikè. La philosophie poétique du droit dans le "mythe des races" d' Hésiode en BLAISE, Fabienne, JUDET DE LA COMBE, Pierre et Rousseau, Philippe (eds.) *Le métier du mythe. Lectures d' Hésiode*, Paris: Presse Universitaires du Septentrion, 1996.
- VEGETTI, Mario. El hombre y los dioses en VERNANT Jean-Pierre (ed.) *El hombre griego*. Madrid: Alianza, 1993.